

Borrascas y Naufragios.

There is a kindly mood of melancholy,
That wings the soul, and points her to the skies.

DYER.

No el rapto del amor y la esperanza
Alegre cantaré: que en el desierto
La vista solo una corona alcanza
Adornando la cruz donde hubo un muerto.

Es tarde de misterio y de neblina,
Mudo silencio recobró el follaje
Y al roble se acercó la golondrina
Demandando á sus ramas hospedaje.

Acaso, acaso la tormenta acuda,
Porque en las horas de silencio y calma
Naturaleza incomprensible y ruda
Enluta el valle, como Dios el alma.

¡Oh! cuantas veces se nubló la frente
Que apenas ondeara alegre risa;
Y cuantas, cuantas se agitó el torrente
Solo al murmurio de la casta brisa....

Víspera del dolor, en la existencia
El ósculo fué siempre del contento,;
Tras la vida feliz de la inocencia,
De la edad juvenil llegó el tormento.

Tras la serena calma de los montes
Y la grata quietud de las florestas,
Se oscurecen los vastos horizontes
Y raudales sin fin cubren las cuevas.

II

Alguna vez la tempestad del cielo,
El resto de un bajel en su naufragio
A la inculca aridez de extraño suelo
Condujo á demandar pobre sufragio.

Alguna vez á la perdida nave
Sepulcro de cristal le dió el destino;
Y de las olas al acento grave
Se acertó de dos seres el camino.

Tambien cual hoy en la desierta playa
Dando al letargo mi profunda pena,
Del mar siguiendo la encendida raya
Me recojí sobre la blanda arena.

Ni muge el vendabal en esas horas,
 Ni salpica la frente la marea;
 Duermen las ilusiones destructoras,
 Se extingue el fuego de una eterna idea.

Por indolente vaguedad rendido
 Los azares dejando de la suerte,
 En la ribera me quedé dormido
 Sin pensar en la vida ni en la muerte!

Mas ay! del hombre que olvidarse pudo
 De tantos seres que en el mundo amara;
 Que el desengaño pertinaz y rudo
 Del mundo imbécil mirará en la cara!

A caso lleguen de las muertas horas
 Vestigios y recuerdos olvidados,
 Celajes, y crepúsculos, y auroras.....
 Y el virginal perfume de los prados.

La vista de otro ser! la simpatia
 Que en sus ojos de vírgen se revela;
 Ramillete de lirios!...ambrosía....
 Que halaga, que seduce y que consuela.

Triste es tanta amargura: en tal momento
 Olvidando el amor y la esperanza,
 Abrigo á demandar fuera á un convento,
 Para encontrar de Job la semejanza.

Fuera, luchando de tormento agudo
 Al claustro á visitar á otros hermanos
 De inmóvil ceño y de semblaute mudo
 Que ocultan su dolor á los profanos.

Mas cuando se alza el proceloso viento
 Y en la azul prominencia de los mares
 Remecido bajel cruza violento,
 Ludibrio pertinaz de sus azares!....

Cuando ronca la voz del oceano
 Nos da un remedo de la ingrata vida
 Y dulce calma se le pide en vano
 Con la voz sepuleral, desfallecida!...

Cuando alejarme de la playa quiero
 Y levanto con pena mi rodilla
 Para mirar si llega algun viajero
 En direccion de la cercana orilla!....

Entonces ay! de pesadumbre y susto
 Crispándose los miembros agitados,
 Se eleva al cielo con afan mi busto
 Mis labios al cerrarse inanimados.

Y el pobre corazon queda cubierto
 De opresora inquietud y horrible pena,
 Y mordemos el polvo del desierto
 Y la faz ocultamos en su arena.

El bajel se acercó y en mis oidos
 Dos ecos resonaron de agonía,
 Como acento de pájaros perdidos
 Cuando descende la tiniebla umbría.

Y buscando despues tristes despojos,
De amores y amistad muerta memoria,
Dos cuerpos vieron mis marchitos ojos
Que á la orilla del mar dejan su historia.

Así del hombre se cumplió el destino!
Y porque nada falte á su existencia,
Bate sus alas el halcon marino
Para ultrajar su faz con insolencia.

III

Hora crepuscular! paz y armonía!...
Ya ni en tu horas buscaré el reposo;
Porque al recuedo de ese infausto dia
Contemplo el horizonte nebuloso.

Tu que me escuchas desde el alto cielo
Donde van en perfumes mis plegarias,
Al Eterno dirás que no hay consuelo
Ni en medio de estas costas solitarias!....

Baltimore 1865.

LA MUGER.

III

O fearest of creation, last and best
Of all God's works, creature in whom excell'd
Whatever can to sight or thought be form'd,
Holy, divine, good, amiable, or sweet!

MILTON.

Dormido el hombre con pesado sueño
Del paraíso en la dorada puerta,
Á la voz de los ángeles despierta
Estremecida el alma de placer.
Si por senderos de fragancia pura
Y por valles de aromas discurría,
El fuego de la vida no sentia
Mientras no conociera á la *muger*.

Gallarda y viva, seductora, ufana,
Con cuerpo airoso y virginal semblante

Un beso pide al entusiasta amante
 Con lábios de coral y roscicler.
 Alegre risa iluminó su rostro
 Vagarosa surcando por su frente
 Y en las mejillas de carmin. luciente
 Concentraba sus gracias la *muger*.

Era el mas bello, prodigioso encanto
 Que de las manos del Creador saliera,
 La mas hermosa de sus obras era;
 Que en su seno por fin iba á nacer.
 Los querubes gallardos de la altura
 Tambien al contemplar se sorprendieron
 Las gracias que en su rostro se reunieron,
 Y alabaron á Dios en la *muger*.

El hombre entonces que incesante oraba
 Y hasta el trono de Dios se dirigia,
 Todas las horas consagró del dia
 En adorar á tan sublime ser.
 Olvida presto al Hacedor del mundo
 Y débil, resignado y obediente
 Dejó que corrompiera la serpiente
 El alma celestial de la *muger*.

Gusta del árbol los vedados frutos
 Para asaltar del ángel el dominio,
 Mas el ángel bajó del esterminio
 Al hombre recordando su deber.
 Con ignea espada le mostró una senda
 Del trabajo al probar la desventura
 Y el hombre, conociendo su locura
 Persiste en adorar á la *muger*.

Ella mas linda con su triste llanto,
 Con su tierno pudor sobre la frente.
 Mas parece un querub resplandeciente
 Que un monstruo, al abusar de su poder.
 Hubo en sus convulsiones tantas gracias
 Y tal delicia en su afanoso acento,
 Que su pena el varon sufre contento
 Por dar la vida á la infeliz *muger*.

Y en sus entrañas la afligida madre
 Lleva los frutos del amor vedado,
 Y con sonrisas se borró el pecado
 Que condenara al mundo á padecer.
 Y surgen mónstruos del fecundo seno
 Para cubrir de luto la existencia
 Y el orbe acepta la terrible herencia
 Que débil nos dejara la *muger*.

Por fin el cielo descendió al regazo
 Que al hombre sirve de primera cuna
 Y poniendo en su seno su fortuna
 Sus delicias nos hace comprender.
 Purificada del amor primero
 La deliciosa, profanada estancia,
 La azucena recobra su fragancia
 Y volvió la pureza á la *muger*.

Y el ángel velador de las virtudes,
 Los dioses del amor y los combates,
 Guerreros al crear y nobles vates
 À ellas mandan sus lauros ofrecer.
 Con arpa de marfil brilló Corina

Y Cleopatra se exalta en la victoria,
Y Marco Antonio concentró su gloria
En el plácido amor de la *muger*.

Y á Dalila Sanson le dá el cabello
Y sus triunfos con él y su osadía,
Y siempre grande la *muger* vivía
Como brava en Judith, noble en Ester.
Y hasta su Olimpo la llevó el pagano
Para dar á su Júpiter belleza,
Y á su Hércules pujante fortaleza
Inspirado no mas por la *muger*.

Su blando yugo se tornó en corona
De incesante ventura y poderío;
La fuerza varonil del albedrío
Por ella el triunfo logrará obtener.
Nada humillante en su cadena alcanza,
Y si exhausto de fuerza y de coraje
El hombre le tributa vasallaje,
Lo eleva el corazón de la *muger*.

Mas si los campos recorrió animosa
Y la fé conquistó con entereza,
Para aplaudir su heróica fortaleza
El mundo su sepulcro quiere ver.
Entonce el hombre á la severa historia
Por Juana de Arco preguntó anhelante
Y contempló con brillo de diamante
El bélico furor de la *muger*.

Gloriosa siempre y por do quier amada,
Para hacer sus conquistas inmortales

No necesita aljabas ni puñales,
Ni el auxilio implorar de Lucifer.
Tiene grandeza en su mirada altiva,
Tiene prestigio en su serena frente,
Cautiva con su voz si es inocente,
Y pérfida interesa la *muger*.

Ultima obra del autor del mundo,
De su cariño el poderoso emblema
Si alguna vez se cambia en anatema
Tambien nuestra delicia sabe hacer.
Con una vírgen se atraviesa el mundo
Hallando á las tormentas el remedio;
Y tan solo se aplaca nuestro tédio
En el beso de amor de la *muger*.

Ella nos vuelve el pensamiento puro
Al hogar de la vida y la esperanza,
Cuanto tiene la vida ella lo alcanza
Y el hombre puede en su dolor creer.
El aislamiento es la orfandad del alma,
Ella su pena y su dolor evita;
De las plagas que encuentra el isrealita
Solo puede salvarnos la *muger*.

Ojalá y siempre en el amor del alma
Por la virtud y el genio ennoblecida
Siguiese su camino embebecida
La epopeya de Safo al comprender.
Que alentando al guerrero en los combates
Do "patria y libertad" grita afanoso,
Encontrara el tribuno valeroso
La sonrisa de paz de la *muger*!

PALOMAS Y HALCONES.

I.

Buscando la quietud de los jardines,
Bebiendo de las brisas los aromas,
Envidiando sus alas los jazmines,
Vivieron en el valle las palomas.

Con blando arrullo al disfrutar placeres,
Con tristes quejas al llorar perdido
El dulce amor que cobijó dos seres,
Heredan castas el materno nido.

Su vida pura correrá dichosa
Rajo el saúz y la fragante palma,
Porque el esposo halagará á la esposa,
Gozando entrambos apacible calma.

El cielo ampare vuestro amor ufano,

Y el alba escuchará vuestras canciones;
Tras la lluvia estival torne el verano
Sin la guerra cruel de los halcones.

Vivid, vivid bajo el cerúleo velo;
Vivid sin desamor triste y profundo.
La azul region recorrereis del cielo
Cuando os abruma el malestar del mundo!

II.

Mi voz interrumpió gemido triste
Que sin fuerza espirando en la garganta,
Me reveló que la dolencia ecsiste
En el seno del ave cuando canta.

¡Ay! yo tambien en mi dolor insano,
Al ver perdida del amor la esencia,
Busqué el aliento del gentil verano
Nublada del raudal la transparencia.

Esas palomas que en arrullo tierno
Lanzaban á las brisas sus clamores,
En la impotencia de su mal eterno
En vano buscarán dichas y amores.

Rapaz halcon tras la tormenta fiera
Cebóse al fin en la adorada esposa
Que ahora trina en la gentil pradera
Sin un encanto su orfandad llorosa.

Tambien su prole devoró en su encono
Rival eterna de su pura raza,
El águila caudal en su aéreo trono
Que á las tristes palomas amenaza.

Por eso en el pesar de su dolencia
En lúgubres gemidos prorumpieron;
Ni libre ni dichosa es su inocencia
Si su tranquila paz interrumpieron!

Siempre tiranos que la vida pura
De pesadumbre cubrirán y llanto!
¡Unid, palomas, con sin par ternura
A mis dolores vuestro tierno llanto!

IDEALIDADES REALIZADAS.

VOLANDO al cielo mi ilusión radiante,
Halló entre nubes su primera gloria;
Era el amor que columbré distante
Burlando el torcedor de mi memoria.

Era el amor que el pensamiento anhela,
Amor del alma en su jardín nacido;
Amor que siempre el corazón consuela
Y al hombre salva del ingrato olvido.

¿Quién eres tú que con sonrisa ufana
Endulzas de mi fé las decepciones?
¿Eres la flor en su primer mañana
Que nunca agostarán los aquilones?....

¿O tal vez frágil tu corola incline
El cierzo rudo del otoño airado,
Y tu existencia en el pesar termine,
Marchito el corazón y desgarrado?

Misterio ignoto me lanzó á tu vida
Para curarme en la orfandad del alma;
Si alguna vez mi corazon te olvida,
Sabrás que vivo sin amor ni calma.

Sabrás la angustia que en mi pecho vierte
Fatal destino que mi dicha agota;
Por qué no llega en el festin la muerte
Del canto puro en la postrera nota?...

Si no hay mas vibracion ni mas dulzura,
Si mas delicia la ambicion no alcanza,
Al explotar del seno la ventura
Se da un *adios por siempre* á la esperanza!...

Hoy, alma pura, que dichoso vivo
Gracias á tí, que en tu mejor sonrisa
Amor me ofrece tu mirar festivo
Como á las flores la serena brisa!...

Hoy, niña hermosa de catorce abriles,
Que un porvenir tan bello me señalas,
Cual mirlo que trinando en los pensiles
Desplega al viento las brillantes alas!...

Hoy que á tu lado mi existencia fuera
Paraíso de amor y de ventura;
Hoy que es la tempestad una quimera
Brillando el sol en la celeste altura!...

Sí, niña del amor, hoy el Eterno
Cortar debiera de mi vida el giro,
Porque la vida tornará en infierno
Faltando al alma tu feliz suspiro.

Dulce es morir junto á la mansa fuente
Mirando el rostro de placer risueño,
Besando ufana tu apacible frente;
Dulce es morir al realizar un sueño!...

Un bosque inmenso de esmeralda existe
Con vívidos colores matizado;
Jamás el alma la ilusion resiste
Que guarda ese vergel immaculado.

No son las ninfas de la torpe danza,
Ni bacantes sin fé, ni amor, ni gloria
Las que en sus juegos de eternal mudanza
Tósigos dan á la febril memoria!

Que tan solo el espíritu, yagando
En aérea nube de aromado incienso,
Al trono del amor irá llegando,
Buscando el alma su poder inmenso.

¡Oh! ¿qué es la vida entonces, amor mio?...
¿Qué es la existencia, si sublime y pura
El alma se liberta del hastío
Y leda alcanza la mejor ventura?...

¿Qué es el oro, mi bien, qué la avaricia
Del nécio mundo que olvidó su esencia,
Si proscribió del alma la delicia,
Si olvida de su Dios la angusta herencia?

Amor y solo amor, el alma ardiente
Quiere aspirar en ilusion brillante,
Y torna al hombre su penar doliente
Si no contempla tu feliz semblante.

Y el mundo está de mas, y á nuestra vista
 Envuelto en roscicler el panorama,
 La sociedad encontraré egoista,
 Que imbécil ódio su ambicion inflama.

Dejémosle gozar: su aturdimiento
 Pobres pasiones nada mas ofrece.
 El águila que sube al firmamento
 Jamás en los pantanos se envilece!...

No manchemos jamás la blanca pluma
 Que cubre rica nuestras raudas alas
 De innoble lago en la flotante espuma,
 Llegar pudiendo á las etéreas salas.

Amor y solo amor!...pasion ardiente,
 Para cortar del mundo las cadenas!...
 Porque me siento grande, omnipotente
 Al correr ese bálsamo en mis venas!!

Amor y solo amor, niña querida,
 Forma de la ilusion rico tesoro;
 Esta palabra endulzará mi vida,
 Y seré muy feliz....porque te adoro!...

LOS TRINEOS.

Gayendo está la nieve, el mundo emblanquecido
 Parece que en un dia encaneciendo está;
 El año su mortaja parece que ha vestido
 Y espera la sentencia de su Señor Jehová.

La muerte y la agonía, el luto y la pobreza
 Ostentan sus harapos cual lúgubre blason;
 De nieves coronada, llorando de tristeza
 Se mira la natura en hórrida afficcion.

Los árboles desnudos se visten el sudario
 Que cubre las montañas y el árido jardin;
 Tambien la escarcha ciñe la cruz del santuario
 Cual mística corona de lirios y jazmin.